
36. Sanar las heridas de las relaciones no resueltas (Salmos 147:3)

"El sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas." Este versículo es un recordatorio de que Dios es un sanador de corazones rotos, especialmente aquellos que han sido dañados por relaciones no resueltas.

Las heridas emocionales causadas por conflictos con amigos, familiares o seres queridos pueden ser profundas, pero Dios tiene el poder de sanarlas. Él no solo cura nuestras heridas, sino que también nos da la gracia para perdonar y restaurar lo que se ha roto.

Para los jóvenes, es importante entender que la sanación emocional no es un proceso instantáneo, pero con la ayuda de Dios y el perdón, podemos encontrar paz y restauración en nuestras relaciones.